

ENFOQUE A LA FAMILIA

PRESENTA

SIETE ELEMENTOS INDISPENSABLES

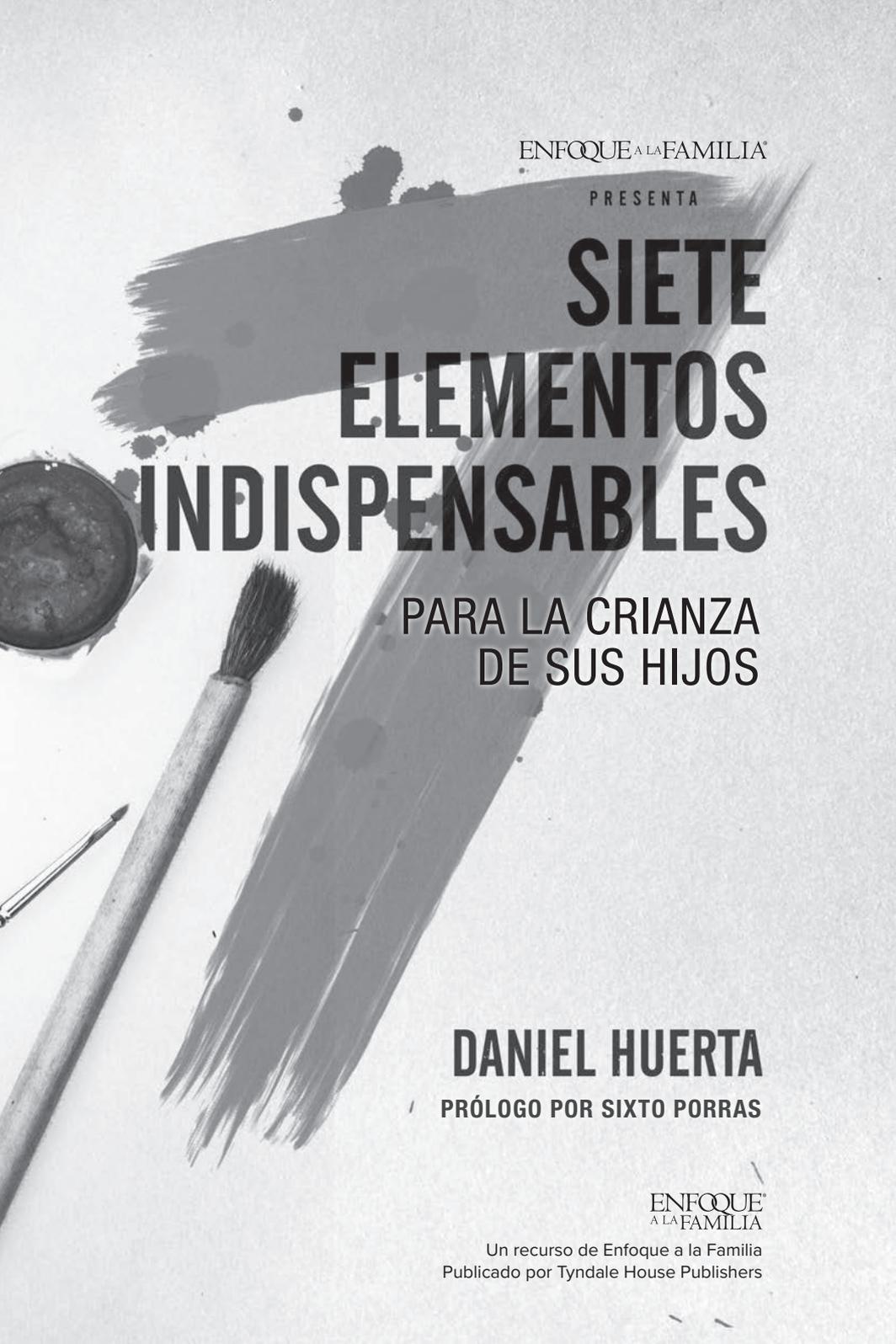
PARA LA CRIANZA
DE SUS HIJOS

DANIEL HUERTA

MSW, LCSW, VP DE PATERNIDAD

PRÓLOGO POR SIXTO PORRAS

Siete elementos indispensables
para la crianza de sus hijos

A black and white artistic background featuring a watercolor palette on the left, a brush with a wooden handle and dark bristles in the center, and a large, broad, diagonal brushstroke of greyish-blue paint sweeping across the upper half of the page. The overall aesthetic is clean and artistic.

ENFOQUE A LA FAMILIA®

PRESENTA

SIETE ELEMENTOS INDISPENSABLES

PARA LA CRIANZA
DE SUS HIJOS

DANIEL HUERTA

PRÓLOGO POR SIXTO PORRAS

ENFOQUE
A LA FAMILIA

Un recurso de Enfoque a la Familia
Publicado por Tyndale House Publishers

Enfoque a la Familia presenta *Siete elementos indispensables para la crianza de sus hijos*
© 2020 Enfoque a la Familia. Todos los derechos reservados.

Un libro de Enfoque a la Familia publicado por Tyndale House Publishers, Carol Stream, IL 60188

Enfoque a la Familia y el logotipo que lo acompaña son diseño y marcas registradas federalmente de Enfoque a la Familia, 8605 Explorer Drive, Colorado Springs, CO 80920.

TYNDALE y el logotipo de la pluma son marcas registradas de Tyndale House Ministries.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistemas de recuperación de archivos ni transmitida en formato alguno, así como por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopias, grabaciones o cualquier otro medio) sin previa autorización escrita de Enfoque a la Familia.

Las citas bíblicas sin otra indicación han sido tomadas de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usada con permiso de Tyndale House Publishers, 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas indicadas con RVR60 han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Usada con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de las Sociedades Bíblicas Unidas y puede ser usada solo bajo licencia.

Diseño de portada por Mitch Bolton

Ilustraciones internas por Mitch Bolton y Michael Harrigan

Ilustraciones internas por Ruth Pizzi. Todos los derechos reservados.

Para información acerca de descuentos especiales para compras al por mayor, por favor contacte a Tyndale House Publishers a través de espanol@tyndale.com.

ISBN 978-1-4964-4411-0

Impreso en Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

26 25 24 23 22 21 20
7 6 5 4 3 2 1

CONTENIDO

Prefacio IX

Prólogo XI

INTRODUCCIÓN: Del conocimiento a la sabiduría 1

CAPÍTULO 1: Los contribuidores, los alentadores y los
influenciadores 5

CAPÍTULO 2: La adaptabilidad 23

CAPÍTULO 3: El respeto 65

CAPÍTULO 4: La intencionalidad 105

CAPÍTULO 5: El amor inquebrantable 131

CAPÍTULO 6: Los límites 163

CAPÍTULO 7: La gracia y el perdón 197

CAPÍTULO 8: La gratitud 227

APÉNDICE: Preocupaciones de los padres en cada edad y
etapa 251

Reconocimientos 267

Notas 269

PREFACIO

CONOZCO A DANNY HUERTA desde hace muchos años como un miembro de nuestro equipo en Enfoque a la Familia. Como nuestro Vicepresidente de Paternidad y Juventud, le ha prestado su voz a nuestro programa de radio en varias ocasiones y ha encabezado programas importantes como *Alive to Thrive* (Vivos para prosperar) —un recurso para padres y líderes de jóvenes con el fin de prevenir el suicidio— y *Launch into the Teen Years* (Lanzamiento a los años adolescentes), un extenso texto introductorio para aquella etapa crítica, el cual incluye el tema de la sexualidad, para padres y preadolescentes. También ha sido entrevistado por Fox News, *Christianity Today* y varios medios más, y ha escrito para el *Washington Post*.

Si nunca ha tenido la oportunidad de «escuchar» a Danny a través de Enfoque a la Familia o alguno de esos otros medios, me alegra que ahora tendrá la oportunidad de hacerlo a través de las páginas de este, su primer libro. Hay mucha sabiduría y aplicación práctica por descubrir, basadas en los años de experiencia que tiene Danny aconsejando a familias como trabajador social escolar y trabajador social clínico colegiado, y en su esfuerzo continuo por obtener un doctorado en Psicología en la Universidad del Sur de California.

Esas son credenciales importantes, pero el título que

Danny porta con el mayor orgullo es el de «papá». Él y su esposa, Heather, son padres de dos hijos maravillosos, Alex y Lexi. Más que su amplia experiencia clínica y profesional, lo que usted encontrará en este libro son las palabras sinceras y profundas de alguien, tal como usted, que está viviendo el desafío de criar hijos. Al leerlo, es probable que se encuentre asintiendo en señal de reconocimiento cuando Danny describe las alegrías y los desafíos que él y Heather han enfrentado en su propia trayectoria como padres.

Aunque tiene una sólida base de investigación y experiencia, *Siete elementos indispensables para la crianza de sus hijos* no es un texto académico y clínico escrito por alguien desconectado del tema. Más bien es como una conversación —a veces cómica y siempre práctica— con un padre y terapeuta familiar que está en la brecha *con* usted, haciendo su mejor esfuerzo por criar hijos «con la disciplina e instrucción que proviene del Señor» (Efesios 6:4) y por aconsejar a las familias con la sabiduría infinita y confiable de Dios.

No se me ocurre mejor recomendación que esa, y creo que la combinación de esos dos elementos —la experiencia clínica y el sentido práctico del mundo real— hace que *Siete elementos indispensables para la crianza de sus hijos* sea un recurso indispensable para cualquier padre. Espero que esté de acuerdo.

Jim Daly

Presidente, Enfoque a la Familia

PRÓLOGO

MI ESPOSA Y YO disfrutamos caminar en nuestro vecindario. Mientras lo hacemos, observamos que algunos niños salen con sus padres. Los vemos andar en bicicleta, reír, jugar y caminar juntos. Los más pequeños caminan de la mano de sus padres. Es una de las escenas más hermosas que se pueden observar. Estoy seguro de que cuando estos niños crezcan, les contarán a sus hijos lo que vivieron y cuánto disfrutaron jugar con sus padres: «Cuando yo era niño, conversábamos de todo y de nada, y siempre me ponían atención. Me hacían preguntas para que reflexionara sobre lo que estaba aprendiendo. Me abrazaban y me besaban. No olvido que mientras caminábamos, le dábamos gracias a Dios por el cielo azul, el verde de los árboles, la brisa que nos acariciaba y el privilegio de estar juntos. Ahora, yo lo hago igual con ustedes porque supe lo que era disfrutar esos momentos mágicos con mis padres cuando era niño».

Hacemos lo mismo con nuestros nietos cuando vienen a casa. Nos detenemos para escuchar al río, y les enseñamos a apreciar la belleza de las flores. Tomarnos el tiempo para enseñarles a observar la naturaleza y escuchar el canto de los pájaros nos ayuda a dejar recuerdos maravillosos en su vida, y les hace sentir que son importantes.

La paternidad es una oportunidad maravillosa para

inspirar esperanza, aceptación y amor en las futuras generaciones. Muchos padres, con una intención genuina de cuidar y proveer para sus hijos, se pierden en las ocupaciones diarias y olvidan detenerse a disfrutarlos mientras crecen.

En este libro, mi buen amigo Danny Huerta nos recuerda que nuestra labor como padres es estar presentes mental, emocional y físicamente en la vida de nuestros hijos. Nos habla de la importancia de tomar tiempo para conectarnos con ellos, jugar, dialogar y hacerles sentir importantes.

Uno de los miedos más profundos que sentimos los padres es pensar que no estamos haciendo lo suficiente por nuestros hijos. Sin embargo, el amor de los padres, aunque no es perfecto, intenta aprender y crecer para brindarles la seguridad que necesitan. Danny ha logrado clasificar los mejores consejos de crianza en siete elementos fundamentales para cumplir bien la misión.

Este libro tiene consejos prácticos para la aventura de criar a los más pequeños de la casa. No solamente comparte información actualizada, sino que Danny abre la intimidad de su hogar para contarnos cómo lo han hecho en su casa. Crecer en el arte de educar a nuestros hijos y aprender de la experiencia de los expertos nos ayuda a hacer más agradable la misión de facilitar el camino para que ellos crezcan como personas de bien.

Este libro está lleno de recomendaciones prácticas, de juegos, de dinámicas y de actividades que podemos realizar con nuestros hijos para formar su carácter, desarrollar sus habilidades y, sobre todo, conectarnos con ellos. Estoy seguro de que disfrutará de implementar las actividades sugeridas.

Modificar nuestra forma de pensar es fundamental para

interpretar la vida mejor y evitar la frustración cuando las expectativas no se cumplen. Por eso es que Danny nos guía a revisar cómo razonamos las cosas en la crianza de nuestros hijos para producir el efecto correcto. Por ejemplo, nos sugiere que, al hablar con nuestros hijos, cambiemos el «deberías» por el «podrías». Cuando lo leí, me impactó porque nos ayuda a mejorar nuestra interacción con ellos.

Como bien lo expresa Danny en este extraordinario libro, no se trata de hacer que sus hijos se sientan bien. Se trata de ayudarlos a crecer y llegar a ser la persona que Dios quiso que fueran. Nuestros hijos tienen que aprender que su identidad está en lo que ellos son en Cristo y no en lo que ellos logran. Lo que ellos hacen fluirá por naturaleza de quienes son en Cristo.

Estoy seguro de que, mientras lee este libro, no solo crecerá como padre, sino que apreciará más el privilegio que tiene de formar a la nueva generación. Recientemente, observaba a un amigo con su pequeña hija en brazos, y de repente expresó: «No cambio estos momentos por nada en el mundo». Su empresa es una de las más grandes en su país, pero la ternura hacia su hija supera su éxito empresarial. Cuando dejamos que el amor por nuestros hijos nos cautive, todo lo demás toma su lugar; y cuando pienso en los miles de padres que desean cumplir bien su misión, aprecio más el libro *Siete elementos indispensables para la crianza de sus hijos*.

Sixto Porras
Director Regional
Enfoque a la Familia

INTRODUCCIÓN



Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Debes comprometerte con todo tu ser a cumplir cada uno de estos mandatos que hoy te entrego. Repítelos a tus hijos una y otra vez. Habla de ellos en tus conversaciones cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.

—DEUTERONOMIO 6:5-7

EL TRABAJO DE SER PADRE es difícil hoy en día en especial porque la adversidad que enfrentamos es compleja. Parece que hay más desastres, tragedias, tentaciones, distracciones y estrés que nunca antes. Y tenemos acceso a más información sobre dichos sucesos que nunca antes en la historia. Lo más preocupante es la forma en que la sociedad está desplazando a Dios fuera del centro. Nuestra cultura hoy en día está intentando redefinir casi todo, incluso la familia, el amor y la verdad. Nuestra cultura acude al conocimiento, a la popularidad y a los títulos académicos para encontrar respuestas.

Pero Dios nos dice que el conocimiento debe ir a la par

de la sabiduría. De lo contrario, es inútil. Usted puede vivir según el conocimiento de otro hombre, pero no según su sabiduría. La sabiduría es propia y, a fin de cuentas, viene de una relación íntima con Dios. Él es el Agua Viva, y él es necesario para nuestra supervivencia. Por eso es que nos instruye a desear su sabiduría más que nada.

Ser padre es un proceso profundamente transformador. Creo que Dios creó a la familia para darnos oportunidades de crecimiento y transformación sorprendentes. Cuando somos transformados por nuestro crecimiento como padres, llegamos a estar arraigados con mayor profundidad en la sabiduría de Dios, y estaremos más equipados para guiar a nuestros hijos hacia el plan original de Dios: que seamos contribuidores en su reino.

Desde el principio, Dios quiso que fuéramos contribuidores, no consumidores, en la historia de su reino. En el momento en que, por falta de confianza, Adán y Eva decidieron consumir el fruto, nos convertimos en consumidores en un jardín que requiere contribuidores. Conforme les contribuimos a nuestros hijos al criarlos, los guiamos a ser contribuidores para los demás y para el funcionamiento general de la familia y la sociedad, cumpliendo así su función en la historia del reino de Dios.

Desafortunadamente, muchos padres se esfuerzan demasiado por la perfección, pensando, de alguna forma, que la perfecta crianza de hijos es un destino. Es decir, piensan que «ganamos» si somos perfectos o si tenemos hijos bien portados. Sin embargo, la Biblia está llena de ejemplos de

padres menos que brillantes. Considere a Adán y Eva. Los primeros padres nos muestran un hogar imperfecto y desordenado. Lo cierto es que ser padre siempre es imperfecto y desordenado.

En realidad, «ganamos» como padres si nuestros hijos ven el poder, el amor y la influencia transformadora de Dios en nuestra vida. Ser un padre eficaz significa aprender a navegar y a responder a las muchas imperfecciones que son una realidad en todo hogar. Las imperfecciones nos ayudan a aprender en verdad a amar y a ser amados. Las imperfecciones nos ayudan a asimilar cuán profunda es nuestra necesidad de Dios.

No podemos controlar qué deciden hacer nuestros hijos ni qué serán cuando crezcan, pero sin duda podemos influir en ellos a través de las interacciones que tenemos con ellos minuto a minuto, hora tras hora y día a día unos dieciocho años, recordándoles ser contribuidores en lugar de consumidores. No podemos crear hijos perfectos, pero sin duda podemos guiarlos a lo largo del camino según cómo vivimos nuestra vida. Podemos dejar huellas en su vida por cómo nos comunicamos, cómo interactuamos, cómo enseñamos, cómo guiamos, cómo corregimos y cómo amamos.

Este libro es un viaje práctico por siete elementos poderosos que lo ayudarán a ser el padre más eficaz que pueda ser. Mi meta es darle una estructura sencilla para que crezca en su trayectoria como padre. Conforme crezcamos en los siete elementos indispensables para la crianza de nuestros hijos, podremos impartirles estos mismos elementos.

Los siete elementos indispensables para la crianza de los



Descubra cómo califica usted en cada uno de los siete elementos indispensables para la crianza de sus hijos tomando la autoevaluación en FocusOnTheFamily.com/7traits (solo disponible en inglés).

hijos se han investigado bien, y se basan en los fundamentos que proveen las Escrituras, en mi formación y práctica como consejero sirviendo a familias por más de dos décadas y en la gran investigación que rodea al estilo de crianza con autoridad.

Los siete elementos son:

- La adaptabilidad
- El respeto
- La intencionalidad
- El amor inquebrantable
- Los límites
- La gracia y el perdón
- La gratitud

Mi oración es que este libro le sea alentador, práctico y útil en su aventura como padre.

CAPÍTULO 1



La única carta de recomendación que necesitamos son ustedes mismos. Sus vidas son una carta escrita en nuestro corazón; todos pueden leerla y reconocer el buen trabajo que hicimos entre ustedes. Es evidente que son una carta de Cristo que muestra el resultado de nuestro ministerio entre ustedes. Esta «carta» no está escrita con pluma y tinta, sino con el Espíritu del Dios viviente. No está tallada en tablas de piedra, sino en corazones humanos.

—2 CORINTIOS 3:2-3

¿ALGUNA VEZ SE HA QUEDADO hasta el final de los créditos después de una película? Aunque relacionemos una cierta película con una gran estrella de Hollywood o un famoso director, en realidad cientos, si no miles, de personas participan en la realización de una película. Los créditos de cierre de algunas películas tardan diez minutos o más en pasar porque allí se menciona a toda persona involucrada en la realización de la película, desde los actores, directores y productores hasta quienes crearon los efectos especiales, quienes hicieron los vestuarios y quienes sirvieron los almuerzos. Es asombroso

pensar en los cientos de personas y las miles de horas de trabajo que se requieren para producir una película.

De manera similar, ninguno de nosotros es el único artífice de su éxito. Todos, en cierto sentido, tenemos unos créditos de cierre compuestos de todas las personas que han marcado una diferencia en nuestra vida. Quizás un entrenador contribuyó incontables horas a enseñarle a lanzar tiros libres. Quizás recuerde el aliento de un maestro de piano mientras batallaba en aprender una pieza difícil. Quizás un anciano de su iglesia influyó en usted con su servicio fiel a Dios a lo largo de los años. Cientos de personas han jugado un papel en su formación. Todos ellos forman parte de sus créditos de cierre.

NUESTROS CRÉDITOS DE CIERRE COMIENZAN CON DIOS

Dios es el Arquitecto maestro de nuestra vida. Desde la concepción hasta la eternidad, Dios tiene un plan para cada uno de nosotros. La Biblia dice que él nos entretejió en el vientre de nuestra madre. Él sabe la cantidad de cabellos que hay en nuestra cabeza y cuántos días se nos han asignado. Él determinó tanto la época como los lugares en los que cada uno de nosotros vive. Él nos provee la salvación y planea las buenas obras que debemos hacer. Él nos da una gran herencia como coherederos de su reino. Se ha adelantado a nosotros para prepararnos un lugar en la eternidad.

Dios provee oportunidades para que tengamos contribuidores, influenciadores y alentadores en este mundo. Así lo hizo para quienes marcaron una diferencia en la Biblia.

- Le dio a David un influenciador llamado Natán, quien ayudó a David a abrir sus ojos, espiritualmente hablando, en cuanto a lo que había hecho al ir tras Betsabé.
- Josías fue influenciado positivamente de pequeño. Esa influencia lo ayudó a permanecer comprometido con Dios cuando, de niño, se convirtió en el rey de Israel.
- Sadrac, Mesac y Abed-nego, casi sin duda, tuvieron increíbles contribuidores, alentadores e influenciadores en su juventud, a juzgar por cómo pusieron en práctica su fe con confianza y permanecieron firmes en su amor por Dios.
- Mardoqueo contribuyó, alentó e influenció a Ester mientras ella, en obediencia, seguía el plan que Dios le había puesto por delante.

NUESTROS CRÉDITOS DE CIERRE AYUDAN A NUESTRO CRECIMIENTO

Imagine una ciudad que está creciendo. Siempre está en construcción y tiene un sinnúmero de personas que la ayudan a crecer. De la misma manera, un sinnúmero de personas nos ayudan a crecer. Los contribuidores vierten recursos en nuestra vida que subvencionan nuestro desarrollo. Los alentadores nos dan impulsos de fortaleza y valentía que nos hacen seguir adelante a pesar de las decepciones y los reveses. Los influenciadores nos dan una visión de cómo es una vida bien vivida y nos enseñan a vivir esa vida en maneras prácticas.

Estas personas que forman parte de nuestros créditos de

cierre nos ayudan a seguir el consejo de 2 Timoteo 3:14: «Pero tú debes permanecer fiel a las cosas que se te han enseñado. Sabes que son verdad, porque sabes que puedes confiar en quienes te las enseñaron».

NUESTROS CRÉDITOS DE CIERRE NOS AJUDAN A VIVIR UN LEGADO

En Hebreos 12:1, el autor insta: «Por lo tanto, ya que estamos rodeados por una enorme multitud de testigos de la vida de fe, quitémonos todo peso que nos impida correr, especialmente el pecado que tan fácilmente nos hace tropezar. Y corramos con perseverancia la carrera que Dios nos ha puesto por delante».

Los créditos de cierre de nuestra vida se extienden hacia atrás en el tiempo cuando consideramos a aquellos que en el pasado han vivido una vida fiel para Dios. Ellos son los que corrieron la carrera con perseverancia y nos pasaron la estafeta. Pero los créditos de cierre también se extienden hacia adelante en el tiempo cuando consideramos a quienes podemos contribuirles, a quienes podemos animar y a quienes podemos influenciar. Son aquellos a quienes tenemos que pasarles la estafeta mientras corremos nuestra propia carrera de perseverancia fiel.

Como alguien que contribuye, alienta e influye utilizando los siete elementos indispensables para la crianza de sus hijos, usted puede ayudarlos a correr la carrera que tienen por delante. Y así, el legado perdurará hasta que el Señor vuelva. Una gran manera de prepararse para esa tarea es echarles un vistazo a quienes usted ha hecho caso en el camino.

LOS CONTRIBUIDORES

Los contribuidores son personas que han derramado su tiempo, su energía, sus talentos, su dinero y su atención en usted. Entre estas personas pueden estar su cónyuge, sus entrenadores, sus abuelos, sus tíos y tías, sus primos, sus hermanos, sus maestros, sus padres, sus amigos, sus mentores y sus consejeros personales. La vida cristiana está llena de contribuidores.

- El rey Darío contribuyó a la vida de Daniel y le dio el puesto más alto en el reino.
- Jesús contribuyó a la vida de sus discípulos para equiparlos para la obra de Dios.
- La gente alrededor del mundo les contribuye a los misioneros mientras ellos llevan a cabo la obra y el llamado de Dios.

Recuerdo la conversación telefónica que tuve a los quince años (en mi segundo año de la secundaria) con el entrenador de tenis. Dijo que yo debería intentar unirme al equipo de tenis. Recuerdo que me reí de su sugerencia porque yo era muy malo para el tenis. Le conté que acababa de regresar de una visita a mis parientes en México y que había jugado tenis con mi primo, Carlos. Me había costado mantener la pelota en la cancha. En ese club en particular, los jugadores tenían un recogepelotas asignado. Bueno, aquel recogepelotas se ejercitó increíblemente aquel día (y recibió una gran



Noche de cita

Una forma de contribuir a su familia es planear noches especiales juntos. La noche de cita es un tiempo para conectarse, conversar y hablarle la verdad a su hijo. Las citas con su hijo podrían incluir caminar o andar en bicicleta juntos. Podrían dibujar o ir a un evento deportivo juntos. No hace mucho, nuestra familia fue a un restaurante. Mi hija y yo nos sentamos en una mesa, y mi hijo y mi esposa se sentaron en otra mesa. Eso nos permitió darle atención especial a cada uno de nuestros hijos.

Tenga en mente que las citas pueden ser creativas, simples y nada costosas, pero también pueden ser elaboradas y costosas. Las noches de cita se tratan de invertir en las relaciones. Las posibilidades son casi

propina). Yo tenía que hacer rebotar la pelota para servir, y le pegaba con el filo de la raqueta a la mayoría de las pelotas. Vaya que no fue bonito.

Pero los entrenadores de mi escuela invirtieron mucho de su tiempo y energía en enseñarme cómo mejorar mis habilidades en el tenis. Vieron algo en mí que yo no veía. Terminé siendo el tercer mejor jugador de nuestro equipo escolar. No fui un jugador sorprendente, pero llegué a ser un jugador respetable con un buen saque, y recibí una beca universitaria de tenis. Sigo jugando tenis con amigos cuando puedo, y me esfuerzo por transmitirles a mis hijos mi amor por el tenis. La contribución de dos personas me dio algo más que el dinero para la universidad: he tenido el privilegio de beneficiar a otros y de enseñarles a los chicos con quienes trabajo que nunca deben decir nunca.

A veces, otras personas pueden ver algo en nosotros que nosotros no podemos ver. A lo largo de mi niñez, mi mamá y mi papá contribuyeron su dinero, su tiempo y su energía

para mi desarrollo. No siempre vi o reconocí sus contribuciones. Pero ahora puedo verlas. Y ahora puedo transmitir ese regalo al contribuir mi dinero, mi tiempo y mi energía para otros.

Si mira con cuidado, verá que mucha gente ha contribuido en su vida. Es grandioso recordar con gratitud. Ahora es su oportunidad de mirar hacia el futuro y contribuir en la vida de sus propios hijos.

Para cada modelo positivo a seguir hay un modelo opuesto o negativo. Lo opuesto a ser un contribuidor en la vida de alguien es ser un consumidor en la vida de alguien.

Los consumidores son personas que tienden a usarlo a usted para su propio beneficio. Se le acercan y tienen una lista de compras personal en mente mientras interactúan con usted. Todos han experimentado tener consumidores en su vida. Si somos sinceros, la mayoría de nosotros hemos actuado, en algún momento, como consumidores en los créditos de cierre de otras personas.

infinitas. Podría tomarse el tiempo para hablarles a sus hijos sobre personas que han contribuido a su vida, que lo han alentado o que han influido en usted a lo largo del camino. También puede preguntarles quiénes consideran que han sido contribuidores, alentadores o influenciadores en su vida hasta ahora.

Ser un consumidor se nos hace natural en nuestra cultura de gratificación instantánea, de vivir para uno mismo y de buscar el éxito y la felicidad personales. Queremos ser amados, reconocidos y admirados sin querer contribuir para los demás.

En un estudio reciente, el 49 por ciento de los adolescentes dijo que comparten sus propios logros en las redes sociales¹. Los adolescentes tienen sed de ser conocidos y reconocidos. Además, en otro estudio, el 45 por ciento de los adolescentes dijo que están estresados todo el tiempo². Los adolescentes necesitan aliento y ayuda para enfrentar las demandas y las expectativas que sienten que no pueden cumplir o satisfacer³.

Usted puede ayudar a hacerle frente a tales influencias al contribuir con sinceridad en la vida de los chicos que conoce. Ayude a los chicos a encontrar ánimo genuino en vez de tener que salir a buscarlo. A través de su propio ejemplo, enséñeles a ser reconocedores y celebradores de los logros, las habilidades y los talentos de otras personas. Ver más allá del «yo» ayuda a reducir el estrés. Ayude a los niños a ser reconocedores de:

- Las personas con sed del amor y la esperanza de Dios
- Las personas huérfanas o viudas
- Las personas que necesitan ánimo o un oído que las escuche

Su ejemplo positivo en esta área puede ayudar a los chicos a discernir dónde invertir su propio tiempo, atención, talento y energía. Eso ayuda a desarrollar la mentalidad de contribuidor en sus hijos.

LOS ALENTADORES

Los alentadores son personas que brindan palabras de apoyo e inspiración que edifican a otros.

Durante mi último año de secundaria, estaba caminando por el pasillo cuando el director me detuvo y me dijo: «Vas a ser un gran líder un día». Hasta la fecha recuerdo esa breve interacción. Sus palabras me animaron aquel día, y me siguen animando hoy.

Mi mamá y mi papá me han animado a lo largo del camino, por lo cual estoy muy agradecido. De hecho, mi papá me sigue escribiendo una carta de aliento una o dos veces al año. Sus palabras alentadoras han sido como un vaso de agua fría después de una carrera en un caluroso día de verano. Mi mamá elige con cuidado tarjetas para mi cumpleaños o el Día del Padre, proporcionándome palabras alentadoras en esas ocasiones.

¡Las palabras alentadoras siempre son bienvenidas! ¿Por qué no las decimos más a menudo? Mi esposa me ha dicho algunas veces que le gustaría recibir más palabras



Notas en el diario

A mi hijo y a mi hija adolescentes les encanta recibir notas. Cada uno de nosotros tiene un diario en su lugar sobre la mesa de la cocina. Cualquiera puede escribir en el diario de cualquier otro. Con frecuencia, escribo una nota o una cita o dibujo algo para mis hijos y para mi esposa (aunque no a diario). Las notas no tienen que ser largas. A mi esposa y a mis hijos les encantan las palabras alentadoras que son genuinas y auténticas. Todos atesoramos estos diarios mientras anotamos palabras alentadoras los unos para los otros a lo largo del año.



El vaso lleno

Tome un vaso desechable, calcomanías de superhéroes y la bebida dulce favorita de su hijo.

Explíquelo a su hijo que el vaso lo representa. Lea el Salmo 18:29, Colosenses 1:29 y Efesios 3:20-21 de una traducción de la Biblia fácil de entender. Dígale a su hijo que Dios dice que podemos hacer cosas asombrosas con su fortaleza.

Conversen sobre la asombrosa fortaleza de Dios. Anime a su hijo a decorar el vaso con las calcomanías de un superhéroe para representar la fortaleza de Dios en su vida.

Lea Efesios 2:10. Hable sobre las buenas obras (contribuciones) que Dios quiere que su hijo haga. Dios planeó estas buenas obras específicamente para su hijo. Conversen sobre cómo se relaciona eso con

alentadoras de mi parte. Es tan fácil olvidar decirles constantemente palabras alentadoras a mi esposa y a mis hijos. Lo único que puedo decir es que es bueno que cada veinticuatro horas tenemos un nuevo día para poder intentarlo otra vez. Es como si Dios le hubiera puesto un botón de reinicio a cada día. ¡Sus misericordias son nuevas cada mañana! Vamos, presione su propio botón de reinicio hoy.

Lo opuesto a ser un alentador es ser un desalentador. Mientras que las palabras alentadoras pueden verse como piezas fundamentales en la vida de una persona, las palabras desalentadoras pueden ser las destructoras. Tengo un vívido recuerdo de un incidente que ocurrió cuando mi hijo y mi hija eran mucho más pequeños. Mi hijo, Alex, estaba construyendo algo con Legos cuando mi hija, Lexi, entró de repente y, en un instante, medio destruyó lo que a Alex le había llevado mucho tiempo construir.

Los alentadores y los desalentadores en nuestra vida tienden a tener un patrón similar. Nos lleva mucho

confiar en las palabras alentadoras, mientras que las palabras desalentadoras tienden a tener un impacto inmediato y duradero en nosotros. Tendemos a prestarle más atención a la crítica negativa.

Tenga en mente, sin embargo, que el desaliento es distinto a la crítica constructiva. El desaliento tiene el propósito de derribarnos, degradarnos y denigrarnos. La crítica constructiva es útil para el crecimiento y el desarrollo. Es una parte necesaria, pero difícil, de la crianza. Cuando les ofrecemos una crítica constructiva a nuestros hijos, debemos tener en mente la amonestación del apóstol Pablo de decir la verdad en amor (Efesios 4:15).

Considere sus propias palabras. ¿Usa sus palabras para derribar o para edificar? ¿Cómo puede animar con más eficacia y consistencia a los miembros de su familia? Los contribuidores construyen y los consumidores derriban. Los contribuidores quieren el bienestar del otro, mientras que los consumidores desean su propio bienestar.

ser un contribuidor en vez de un consumidor. Conversen también sobre la función que Dios podría querer que su hijo asuma en el mundo. Explique que Dios nos llena de su fortaleza y su bondad, y nos ayuda a servir a otros.

Llene el vaso con la bebida dulce favorita de su hijo. Dígame que al leer las Escrituras y tener un diálogo continuo con nuestro Dios, nuestro vaso se llena de su amor y fortaleza. Explíqueme a su hijo que una vez que el vaso de su vida esté lleno de la fortaleza y bondad de Dios, su hijo podrá servir de manera efectiva a otros con la dulzura del amor de Dios. Conversen cómo puede su hijo animar e influenciar a otros con el amor de Dios. Anime a su hijo a disfrutar la bebida.

LOS INFLUENCIADORES

En la primavera de 1983, mis padres decidieron trasladar a nuestra familia a los Estados Unidos. Yo había vivido en la ciudad de México todos mis ocho años de vida.

Mi mamá dijo: «Tienes que despedirte de tus amigos. No los volverás a ver. Nos vamos a mudar a los Estados Unidos».

Yo no sabía qué significaba eso, pero sí sabía que mi mamá había intentado enseñarme inglés y había visitado Minesota y Texas. Había sido una influencia persistente en mi vida mientras ella y mi papá me preparaban para la transición a los Estados Unidos.

El verano de 1983 fue un tiempo desafiante pero poderoso en mi vida. Pasé el verano con mis abuelos, tío y tías angloparlantes en Minesota mientras mis padres se mudaban a Colorado Springs con mi hermano y mi hermana mayores. No entendía bien lo que decía la gente, y aprendí a escuchar con cuidado ese verano.

Fue un tiempo muy difícil para mí en lo emocional. Había tenido muchas amistades en México pero tuve que empezar a formar amistades en un país diferente con un idioma que no entendía. Este cambio me causó estrés y ansiedad. (Hasta me salieron verrugas en mis manos). Pero, con el tiempo, empecé a aprender inglés y a formar amistades, en especial cuando me involucré en actividades escolares que me interesaban (como los deportes). También me asignaron a un tutor que invirtió en mí y me ayudó, junto con mi mamá, a leer en inglés. Mis papás no solamente se sacrificaron para venir a los Estados Unidos, sino que invirtieron su tiempo

y energía para guiarnos e influenciarnos hacia Dios. No es fácil mudarse a otro país y adaptarse a una nueva cultura, un nuevo idioma, nuevas amistades, una nueva escuela y una nueva iglesia.

Ese primer verano también observé cómo mis abuelos se arrodillaban juntos al lado de su cama y oraban por algunas personas individualmente y por nombre. Recuerdo que se arrodillaban por mucho tiempo cada vez que oraban. De manera similar, mis padres oraban juntos con fidelidad antes de acostarse. Podía oírlos orar mientras me quedaba dormido al otro lado del pasillo. El ejemplo de mis abuelos y de mis padres tuvo una profunda influencia en mi vida. Hoy en día, la oración es una parte central de mi hogar.

Ese verano, mi abuelo me enseñó sobre jardinería y amar a Dios. A mi abuela le encantaba la cocina, y servía a la familia con fidelidad. No había lavavajillas, así que cada uno tenía una responsabilidad. Mi tiempo en Minesota me ayudó a aprender a ayudar en la cocina y con los quehaceres diarios. Mis abuelos tuvieron una influencia directa y duradera en mi vida.

Usted *tendrá* una influencia duradera en la vida de sus hijos. Pero ¿qué clase de impacto dejará? Creo firmemente que los padres que cultivan los siete elementos indispensables tendrán una influencia profundamente positiva en la vida de sus hijos mental, emocional y espiritualmente. El ser padre se trata de contribuir, alentar e influenciar y no de ser perfectos.

Lo opuesto a ser un influenciador es ser un desviador. Los



Fiesta de los créditos de cierre

Invite a sus contribuidores, alentadores e influenciadores a una fiesta para celebrar el impacto de ellos en su vida. Sería grandioso que sus hijos conocieran a tales edificadores de su vida. Hable de las maneras en las que ellos impactaron su vida. Los hijos tienen que ver que se requieren muchas personas —con Dios como piedra angular— para edificar una vida.

Otra opción es escribirles notas de agradecimiento a las muchas personas que han sido parte de sus créditos de cierre.

desviadores son aquellos que tienen un efecto negativo en la vida de los demás.

El mundo está lleno de influencias que compiten a niveles sin precedentes. Algunos estudios sugieren que los chicos acuden a las pantallas para alejarse de un mundo caótico⁴. La sabiduría es esencial al examinar las influencias para descifrar qué vale la pena en verdad y qué es una distracción nada más. Es su privilegio y su responsabilidad enseñarles y demostrarles a sus hijos lo que significa navegar en un mundo lleno de influenciadores y desviadores. Aunque Salomón era sabio, los desviadores lo tentaron y lo alejaron de la sabiduría y el llamado de Dios para su vida (Nehemías 13:26). Fue influenciado por una mentalidad de consumidor en lugar de la mentalidad enfocada, sabia y contribuidora que Dios lo había llamado a poner en práctica. El cúmulo de pequeñas decisiones que tomamos determina la dirección general de nuestra vida.

Tenga en mente que el estrés matrimonial y los hijos mal portados pueden distraernos con rapidez de nuestra crianza. Los estudios sugieren que cuando hay estrés matrimonial, los padres tienden a desconectarse y ser elusivos, mientras que las madres tienden a ser más controladoras y estrictas⁵. También es interesante que el estrés en el matrimonio hace que los padres sean menos constantes en su crianza y apoyo. El mismo estudio descubrió que la participación, los límites y el apoyo constante de los padres resultaron en la disminución de comportamientos problemáticos en los adolescentes. Esta influencia positiva ayuda a mantener encaminados a los adolescentes durante esta turbulenta y confusa época de la vida.



Hace poco fui al funeral de un hombre que vivió su papel como esposo, padre y abuelo lo mejor que pudo. Disfruté escuchar los testimonios que se compartieron sobre su vida. El denominador común de lo que se dijo no fue que había sido perfecto, sino que hizo lo mejor que pudo para amar a su familia, siendo tan constante como pudo y pasando tiempo con ellos. Se había tomado el tiempo para ser contribuidor, alentador e influenciador en la vida de otros. Formó parte de los créditos de cierre de la vida de muchas personas. Estoy seguro de que no siempre fue amoroso, respetuoso, agradecido, adaptable, perdonador, intencionado o bueno con los límites, pero sin duda hizo lo mejor que pudo.

Que el leer este libro y el aprender sobre los siete elementos indispensables para la crianza de sus hijos,

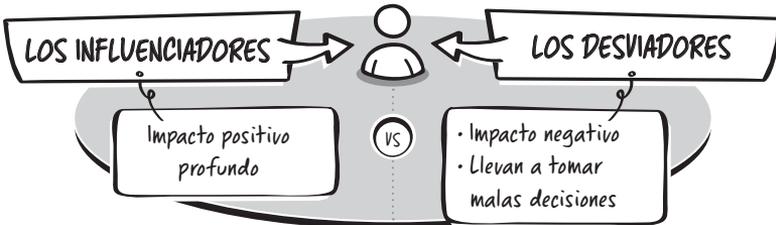
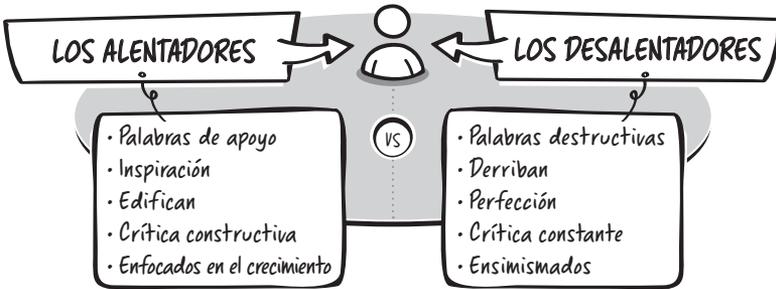
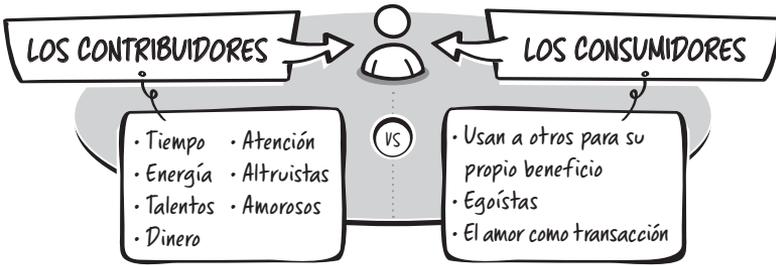


los fortalezca con poder en el ser interior por medio de su Espíritu. Entonces Cristo habitará en el corazón de ustedes a medida que confíen en él. Echarán raíces profundas en el amor de Dios, y ellas los mantendrán fuertes. Espero que puedan comprender, como corresponde a todo el pueblo de Dios, cuán ancho, cuán largo, cuán alto y cuán profundo es su amor. Es mi deseo que experimenten el amor de Cristo, aun cuando es demasiado grande para comprenderlo todo. Entonces serán completos con toda la plenitud de la vida y el poder que proviene de Dios. Y ahora, que toda la gloria sea para Dios, quien puede lograr mucho más de lo que pudiéramos pedir o incluso imaginar mediante su gran poder, que actúa en nosotros. ¡Gloria a él en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones desde hoy y para siempre! Amén. (Efesios 3:16-21)

APRENDIZAJE CLAVE

CAPÍTULO 1

LOS CONTRIBUIDORES, LOS ALENTADORES Y LOS INFLUENCIADORES



IDEA CLAVE



Como padre, usted tiene el privilegio de ser un **CONTRIBUIDOR**, un **ALENTADOR** y un **INFLUENCIADOR** en la vida de sus hijos conforme los guía a ser contribuidores dentro de la historia del reino de Dios.

ACCIONES



Modele tomarse el tiempo para estar agradecido por los contribuidores, los alentadores y los influenciadores en su propia vida. Modele también una consciencia de los consumidores, los desalentadores y los desviadores en su propia vida.